

LA IGLESIA DE LA SALUD (O GUADALUPE)

A PRINCIPIOS del siglo XVIII el hoy lujoso barrio de la Salud, donde se cuentan magníficas construcciones, se reducía á un grupo de chozas de embarrado y de guano y en la más pobre de ellas vivía un devoto llamado Antonio de Rodas, quien con sus esfuerzos y los de algunos vecinos, logró levantar una pequeña capilla con la advocación de *el Cristo de la Salud*.

En 1º de Mayo de 1742 con licencia del obispo Lazo de la Vega, colocó allí dicha imagen en el altar mayor.

El culto se sustentó con limosnas hasta que en 1762 fué entregado á las llamas todo el pequeño barrio extramuros, con motivo de dejar libres los aproches de la plaza al invadir la Habana los ingleses. La iglesia de la Salud, no obstante, se salvó de aquella quema aun cuando muy deteriorada y con sus puertas consumidas por las llamas.



Por esta razón, en 1765, aconsejó el brigadier de ingenieros de la plaza, don Agustín Cramer, demoler el templo (que tenía muchos devotos) sustituyéndolo con otro de nueva planta, aun cuando no pudiera ser erigido en el mismo sitio. Y así se hizo.

Meses después de la demolición, pasando en carruaje Cramer por la Calzada del Monte, se desbocaron los caballos, y él, el vehículo y el calesero cayeron en un precipicio frontero al templo, muriendo el brigadier de la caída, lo cual bastó para que los devotos del Cristo de la Salud atribuyeran su muerte á castigo del cielo, por haber ordenado la demolición de la pequeña iglesia.

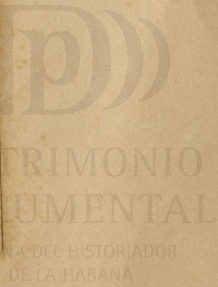
Esta volvió á fabricarse en parte de los solares que ocupa actualmente, por disposición del obispo don Santiago J. de Hechavarría, con varios suministros de los materiales destinados á las fortificaciones de la plaza, y en 1779 se trasladó allí la imagen de Nuestra Señora de

Guadalupe, antes venerada en la ermita de su nombre que había existido junto á la Seiba Grande, en la Calzada del Monte.

La Salud fué declarada muy pronto parroquia con el nombre de Nuestra Señora de Guadalupe, que aún no ha podido prevalecer sobre el antiguo, pues nadie llama así á aquella iglesia, sino la Salud.

Restablecióse el edificio de N. á S., con tres naves, y adornóse su fachada principal con estatuas y pilares; pero afeando el conjunto un colgadizo que sustituía el pórtico, y siendo de mal gusto toda la fábrica, el ilustre obispo Espada construyó el actual templo en 1819, siendo una obra muy accidentada, porque eran muchas más las emprendidas por el celoso prelado de lo que permitían las rentas de la mitra y los donativos del vecindario.

Murió Espada sin terminar el templo de la Salud ó de Guadalupe y la obra quedó paralizada hasta 1839, año en que el Sr. Francisco Morales y Castillo consiguió concluir el pórtico con fondos supli-



3

dos á título de préstamo por la Cofradía del Santo Cristo del Buen Viaje. Ese pórtico, que abre á la calle de Campanario, es la mejor de sus obras. Consta de tres arcos de sillería completamente descubiertos desde el zócalo á la techumbre. Un enverjado de hierro cierra los huecos de la entrada principal.

El templo carece de sus torres completas, teniendo un solo campanario bajo con tres huecos, cuya circunstancia dió á la calle que pasa por su frente, atravesando la de Dragones, el nombre de Campanario Nuevo. Entre sus cuadros notables se cuenta una copia del famoso de Rafael conocido por el Pasmó de Sicilia, un Nacimiento del célebre Mengs y una Guadalupe de Vermay. En el baptisterio se ve un gran cuadro de este artista representando el bautismo de San Juan, copia de Rafael. Uno de los altares está dedicado á la virgen del Cobre. Desde tiempo inmemorial se halla establecida en la Salud la Archicofradía del Santísimo Sacramento, una de las más ilustres y ricas de la Habana.—I.

Mundo Ilustrado